

## El sello y el coleccionismo

## El tamaño de los sellos

Todos los sellos que ilustran esta ficha están reproducidos en su tamaño original: se trata de las emisiones más pequeñas y más grandes del mundo. Si bien la mayor parte de los sellos poseen un formato estándar, también se han realizado numerosas emisiones de gran tamaño o, al contrario, de formato minúsculo.

Desde la invención del sello, su tamaño quedó claramente definido de acuerdo con el uso que debía hacerse de él, y pasaron muchos años hasta que se utilizaron formatos diferentes al del primer sello (el célebre «one penny» era un rectángulo de 19 milímetros de ancho por 23 de alto –los sellos siempre se miden en milímetros y sólo su ilustración, sin incluir el dentado–). Por regla general, las primeras emisiones estuvieron protagonizadas por bustos de soberanos y escudos nacionales. El formato inicial de los sellos era el adecuado para estas ilustraciones y, además, entraba dentro de lo estándar en las técnicas de grabado conocidas (en aquella época, el grabado era el único sistema de impresión utilizado). Pero al tratar de incluir otros motivos



Colombia es el país que ha fabricado los sellos más pequeños del mundo. A la izquierda, sello de 1945, sobrecargado en 1948 (21 x 11). En el centro, sello de Mónaco de 1951 (23 x 12). A la derecha, minúsculo sello italiano de 1976 emitido para paquete postal (21 x 12).

(como paisajes, monumentos, escenas, etc.) en el reducido espacio de un sello, surgió la necesidad de dar mayor tamaño a las emisiones y, si durante años el formato había girado alrededor de los 20 x 25 mm, ya se empezaron a utilizar tamaños en torno a los 25 x 40. Todos los países mantendrían unos formatos similares. Sin embargo, hacia mediados del siglo xx, en los países de Europa Oriental surgió la tendencia hacia la fabricación de sellos cada vez más grandes. Así, Hungría, Polonia, Checoslovaquia, Rumania, etc. crearon magníficas series «gigantes» con fines comerciales. A esta tendencia pronto se sumaron Japón, con su semana filatélica, y Francia, con sus series dedicadas a grandes obras de la pintura. La moda se aceptó



El sello más grande del mundo: la emisión de Egipto que conmemora el 13.º aniversario de la revolución (1965). Mide 80 x 80 y se imprimió en hojas de seis.

internacionalmente y estos sellos, no de formato demasiado útil pero sí muy vistosos, quedaron incorporados al mundo de la filatelia (casi siempre como sellos conmemorativos).

Las administraciones postales, que tienen muy presente el volumen de sellos que venden y que lógicamente saben que sus ingresos quedan menguados por el coste de los mismos, tienden a utilizar los formatos tradicionales en sus series básicas u ordinarias. Éstas, en muchas ocasiones, son de tirada ilimitada y de un solo color, lo que disminuye considerablemente su coste: pueden valer unas diez veces menos que un sello conmemorativo de formato normal. Las emisiones conmemorativas son de tirada más corta y se suelen destinar al coleccionismo y



Este sello polaco de gran formato (78 x 35) está dedicado al 550.º aniversario de la batalla de Grunwald (1960).



La antigua Checoslovaquia fue uno de los países que más sellos de gran formato emitió. Junto a estas líneas, el «Guernica» de Picasso de 1966 (63 x 29).

en algunos casos a la divulgación de temas de interés nacional, como el turismo, la promoción de los productos del país y los mensajes sociales y políticos. Son estos sellos a los que ocasionalmente se otorgan mayores dimensiones.

El tamaño de los sellos, incluidos los más estándar, presenta pequeñas variaciones de un país a otro. Casi todas las administraciones postales, durante largos períodos de tiempo, tienden a fabricar los sellos dentro de una gama muy limitada de formatos, que se repiten siempre. Las variaciones entre países se deben a que en cada uno la fabricación se adapta al tipo de máquinas y sistemas de impresión que posee. Otros factores a tener en cuenta son la distribución y venta al público, que se favorece o perjudica según el tamaño de las hojas y el número de sellos que contienen (como es lógico, los

tamaños estándar facilitan su venta y cobro). Finalmente, el formato también es muy importante para el comerciante y el coleccionista, ya que condiciona el tamaño de las hojas de álbum, los protectores, los materiales de archivo y cuanto está relacionado con la confección de una colección. Por este motivo, las administraciones de correos cuidan cada día más las medidas de sus sellos y hojas bloque en beneficio de los coleccionistas y en el suyo propio.

La mayor producción de sellos gigantes se dio entre 1960 y 1975. En la actualidad, constituyen emisiones esporádicas y normalmente, cuando se dan, están amparadas en algún gran acontecimiento. Los sellos minúsculos también han desaparecido. Países como Colombia, Mónaco e Italia fueron los pioneros en la emisión de sellos «enanos».



Sello emitido por Brasil en 1966 dentro de una serie dedicada a la Navidad. Las proporciones del dibujo (46 x 103) lo convierten en el más alto del mundo.

### Emisiones gigantes de los Emiratos Árabes



Sello gigante (80 x 41) de 1966 emitido por el emirato de Sharjah con motivo del Salón de la FIP y del congreso de la Asociación Internacional de Jornada Filatélica. Está ilustrado con el Palacio de Congresos de Munich y la estatua de L. von Schwanthaler.

Durante unos años, entre 1965 y 1972, los países que forman la Federación de Emiratos Árabes Unidos (Abu Dhabi, Dubai, Sharjah, Ajman, Umm al-Quaywayn, Ras el-Jaima y Fujeira) emitieron sellos separadamente, batiendo el récord de sellos grandes y gigantes de toda la historia de la filatelia. Sus emisiones, destinadas por entero a los coleccionistas (pues prácticamente no circulaban) recogían en grandes series de formato gigante todo tipo de motivos (la conquista del espacio, el mundo del deporte, pinturas y obras de grandes artistas, flora y fauna, cine, etc.). En la actualidad, las emisiones de los emiratos, ya más acordes a los tamaños estándar, se realizan conjuntamente.